

## **La Educación en Valores para la Formación del Hombre Nuevo**

Livia Belkys Núñez  
UNEFA- Delta Amacuro  
livia\_palma226@hotmail.com

### **Introducción**

La vida está irremisiblemente marcada por nuestras actitudes y nuestra existencia, en fin, enormes desaciertos que de no corregirse en responsabilidades, para con uno mismo y el entorno que nos rodea, por eso, entre los mejores regalos que pueden hacer los padres a sus hijos figura el amor incondicional y los valores que estos empleen para regir la vida de aquel producto que en un futuro será el hombre o la mujer de una sociedad. En la actualidad, la carencia de valores en el mundo es una realidad que se ve a diario en casi todos los medios de comunicación: nacionales e internacionales. Y quizás, este el problema más grave que atraviesan las familias y las sociedades del mundo en general. Entre otros, la pérdida de respeto a la autoridad, la impuntualidad, la descortesía, criminación, la evasión de responsabilidades, la corrupción, la negación de el menor corto tiempo posible, podrías ser irreversible.

Algunos autores reconocen esta realidad, por su parte Aranguren (2006), describe nuestra crisis moral de la siguiente manera:

La crisis actual de los valores éticos es, primariamente, una crisis consistente en desmoralización, en una doble dimensión. Es falta de confianza vital en el quehacer, personal y comunitario, de la existencia. Pero es, también, confusión intelectual ante la perturbadora ruptura de la anterior unicidad del "código" moral; es decir, perplejidad, tendencia al relativismo y

desmoralización *ético-teórica*, a la vista de la contradicción de los diferentes morales como contenido. Así, pues, faltan a nuestra época el impulso vital reformador y el espíritu crítico de examen y contraste de las diferentes valoraciones establecidas. (p. 18)

En el texto anterior, el profesor Aranguren destaca la situación crítica que presentan los valores éticos reflejada en una desmoralización de los valores humanos. Este término empleado, desmoralización, puede interpretarse como una pérdida de los "estándares morales". A consecuencia de ello, la mayoría de las sociedades vive dividida interpretando sus propios conceptos de moralidad.

Esta interpretación libre de lo qué es moral nos lleva a la idea comentada en el texto sobre la tendencia a relativizar todas las cosas (*todo depende del cristal con que se mire*), lo cual, es otra de las razones causantes de esta crisis moral que se vive en la actualidad.

Actualmente, la República Bolivariana de Venezuela, como parte de la sociedad mundial, enfrenta una serie de cambios estructurales y sociales establecidos por la forma de gobierno imperante dirigidos a el socialismo, y específicamente a lo que se ha denominado "socialismo del siglo XXI", el cual por su naturaleza cambios para hacer frente a la pérdida de valores y la creación de nuevos valores, hacia una educación con valores socialistas, que se evidencia

en la creación de instituciones como los simoncitos, las escuelas y liceos bolivarianos, la universidad bolivariana, las aldeas bolivarianas, las diversas misiones, entre otras, son parte de la institucionalización de los valores socialistas que se pretende alcanzar a través de la educación.

## La Educación en Valores para la Formación del Hombre Nuevo

El nuevo siglo trajo consigo toda una serie de cambios que implican nuevos retos, avances, conocimientos, también debe implicar para los actores del hecho educativo el involucrarse, y lo harán en la medida que estén plenamente identificados con el gran proyecto de vida y de país.

Conocer los problemas sociales y llevarlos a las aulas de formación puede contribuir a la reflexión y al fortalecimiento de los valores. Cabe destacar que en la actualidad se lleva a cabo una reforma socialista constitucional que aunado a la forma de gobierno imperante, donde se trata de introducir nuevas formas de comportamiento y valores, la educación jugará un papel preponderante ante tal realidad. Se considera piezas claves el cambio, además de sustentarse la reforma en valores éticos, morales y afectivos para dar sentido y armonía a la vida del hombre nuevo.

Partiendo de la premisa anterior, es necesario fortalecer los valores, se tiene que: “los valores son opciones entre diversas maneras de actuar y son manifestaciones de la jerarquía en la concepción del mundo que un sujeto o colectivo tiene” (Parson y Kluckhohn, citado por Fernández, 1996, p.7). Dentro de las definiciones destaca además “los valores son un tipo de creencias que levan al sujeto a actuar de una manera determinada; son creencias que prescriben el comportamiento humano” (Rokeach, 1973). Por lo tanto es necesario forjar y fortalecer los valores con el fin de lograr la identidad nacional, la solidaridad, el respeto, la armonía, pero fundamentalmente la honestidad porque la falta de ésta ha conllevado a lo que actualmente se tiene y es la pérdida de la ética en el hecho educativo, o sea tanto del facilitador como el educando que muchas veces buscan el beneficio personal sin importar los

sueños, anhelos y esperanzas de un futuro mejor para todos.

Actualmente todo el mundo concibe que los cambios que se necesitan realizar sólo serán posibles por la vía de la educación, porque el problema a parte de ser estructural es principalmente de fondo, es un problema de valores, por que las creencias, las raíces, la ética cada día se van perdiendo o no se toman en cuenta, siendo urgente y necesario un facilitador y un estudiante dispuesto al cambio, a la participación activa, a que las necesidades y realidades del país deben ser primero y no sus intereses personales; y ser capaz de conjugar su vocación con su quehacer.

Díaz Seijas, citado por Fernández (Ob.cit), afirma:

Si pensamos en restituir al individuo su jerarquía espiritual, sus valores morales, en los que hay que considerar su dignidad, su honor, su apego a la verdad, su honradez, tal vez de acuerdo con una nueva estimativa que hasta ahora no parece vislumbrarse con precisión indiscutiblemente no habrá poder en la tierra que nos haya de rescatar del enorme precipicio en el que gradualmente nos hemos ido hundiendo en los últimos decenios.(p.49)

Por tal razón el reto de una reforma socialista educacional es, la educación en valores, para asumir de esta manera el compromiso con la comunidad, para convertirle proceso enseñanza- aprendizaje, en un proceso profundo y humanizados, con el fin de favorecer el despertar de un individuo más libre, consciente, sensitivo, crítico, creador, un individuo capaz de elegir y tomar decisiones, que asuma con responsabilidad la construcción de un futuro más equilibrado, justo y solidario.

La enseñanza de los valores, no solo debe formar parte de todas y cada una de las áreas de conocimiento, sino debe ser parte fundamental en el seno del hogar, en la sociedad, para motivar el aprender del sujeto en cuanto a respeto mutuo, solidaridad, compañerismo, libertad, y se identifique con todos y cada uno de los valores en los cuales cree la sociedad a la cual él pertenece.

¿En qué se basa la educación con valores y qué la impulsa?

¿Cuáles son los valores que se impondrán?

¿Puede el estado a través de la educación imponer nuevos valores.

Simón Bolívar diagnosticó que era necesario educar a la población en la moral y el conocimiento (“moral y luces son nuestras primeras necesidades”). La educación no tiene que ver sólo con el estudio en las escuelas, institutos o universidades; la educación debe transmitir valores, cultura y solidaridad, debe ser una herramienta para la revolución ética.

En la **Cumbre Internacional de Educación** celebrada en México (2007), la Comisión de **Educación y Valores** reflexionó y debatió sobre la siguiente interrogante:

**¿Por qué es una necesidad la educación en valores?** Al respecto se precisó:

- Porque es necesario educar en valores alternativos a los dominantes en el mundo contemporáneo, hegemónico por el capitalismo y por continuas violaciones de los derechos humanos más elementales.
- Porque es necesario encontrar la forma en que la ciencia y la tecnología se pongan al servicio de la verdad, la justicia, la equidad, el bienestar de los individuos y de los pueblos.
- Porque en el mundo existe una crisis de valores, que parece colocarnos en la falsa alternativa: o el dogmatismo de cualquier fundamentalismo o el escepticismo del sálvese quien pueda y el vale todo.
- Porque la educación en valores es justamente uno de los principales nexos entre la sociedad y la escuela.
- Porque nosotros mismos al enseñar determinados conocimientos tomamos posiciones con relación a los valores de la ciencia y la tecnología, el pensamiento crítico y la solución ética de los conflictos.

Otros argumentos que pueden añadir la familia y la sociedad en su conjunto, a la pregunta formulada sobre el por qué de la necesidad de la educación en valores en Venezuela, están:

- Que la presente generación de venezolanos tiene la alta responsabilidad de educar a las nuevas generaciones con un rico contenido de valores humanos universales.
- Que el paradigma humano que aspiramos formar es: la personalidad del joven venezolano sobre la base de una amplia cultura general, politécnica y laboral con un fundamento científico en valores de los sentimientos de la conciencia nacional, del sentido del patriotismo, la unidad, la independencia, la soberanía y la justicia social.
- Que el perfil moral que da integridad a la personalidad del joven venezolano está precedido por un sistema de valores fundacionales de la nación y la moralidad histórica que tiene sus bases en: la dignidad y la solidaridad humana.

Todo lo anterior, presupone un reto que para el docente y las instituciones educativas venezolanas de cualquier nivel es el logro de la formación de las nuevas generaciones en la elevación de la profesionalidad, comprendiendo la necesidad de profundizar en los métodos y acciones que contribuyan a educar en valores.

La educación en valores tiene como objetivo el alcance de una personalidad desarrollada o en desarrollo, la que se entiende, “(...) al caracterizar a un individuo concreto donde el sistema de procesos y funciones que la forman se encuentran estructurados de manera armónica, en un proyecto de vida realista, donde predomina la auto dirección consciente de los esfuerzos del individuo para lograr el desarrollo de sus potencialidades en forma creadora, así como su participación en la actividad social de acuerdo con valores de contenido progresista” (D’Angelo, 1996:4).

La educación en valores está dirigida hacia el desarrollo de la cultura profesional; considerando

que la sociedad requiere algo más que personas adiestradas para la función específica del mundo del trabajo. Necesita profesionales con motivaciones y capacidades para la actividad creadora e independiente, tanto en el desempeño laboral como investigativo, ante los desafíos del conocimiento e información científico-técnica y de la realización de su ideal social y humano.

Alrededor de la educación en valores está la idea de negar la necesidad de una pedagogía propia de los valores, puesto que consideran que los valores están siempre presentes en el proceso de formación, siendo suficiente una buena relación alumno-profesor, el ejemplo de éste, la comunicación eficaz, etc. Es cierto que el proceso de enseñanza-aprendizaje siempre forma y desarrolla valores, el asunto a reflexionar está: *¿en qué valores se quiere incidir en el proceso, para qué, y cómo?* La cuestión radica en la necesidad de explicitar, sistematizar e intencionalizar en el proceso de enseñanza aprendizaje "lo educativo", que por supuesto integra el proceso formativo; es decir, determinar los sistemas de valores y sus contenidos en el diseño curricular, precisar los principios didácticos que condicionan una manera específica de planificar, ejecutar y evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje, que influyen en un nuevo tratamiento de las relaciones de los componentes de la didáctica.

Se hace necesario tener:

- Una concepción general que parta de definir la concepción de la profesión.
- Derivar el sistema de valores profesionales.
- Definir para cada carrera el modelo de valores y su sistema según la concepción de la profesión.
- Determinar los subsistemas de valores de cada año académico.
- Determinar el sistema de valores a desarrollar por la asignatura en el proceso docente - educativo, teniendo en cuenta la profesión, la ciencia y el diagnóstico.
- Definir las estrategias didácticas de ejecución y evaluación en cada asignatura.

## Consideraciones Finales

El estado tiene la función principal de dirigir la planificación a través de Normativa y Resoluciones, pero, no obstante existe la posibilidad de que las universidades incidan a esta imposición mediante su autonomía.

A tal efecto es conveniente tener presente que la ciencia no es estática, constantemente esta experimentando cambio, por ellos, los recursos humanos encargados de enfrentar estos cambio deben poseer una alta preparación en consonancia con las transformaciones que a su alrededor acontecen

Sobre la base de los argumentos anteriores y comprendiendo que el acto educativo no posee formulas previamente establecidas para dirigir los diferentes procedimientos, es importante que cada docente sienta este enfoque como una iniciativa que pueda suplir sus necesidades y la vez conducir la integración progresiva de nuevos elementos a su estilo de trabajo.

Una concepción general que parta de definir la concepción de la profesión. Deriva el sistema de valores profesionales. Definir para cada carrera el modelo de valores y su sistema según la concepción de la profesión.

## Referencias

- Aranguren, J. (2006). *La crisis actual de los valores*. Caracas: UPEL.
- D'Angelo, (1996). *Provida. Autorrealización de la Personalidad*. La Habana: Ediciones Academia.
- Fernández, E. (1996). Papel del Profesor en la Educación en Valores y en el Desarrollo Personal- Social. En *AIDEX- Jornada Educación en Valores*. AIDEX.
- Rokeach, M. (1973). *The Nature of Human Values*. New York: Free Press.